



ECOLOGÍA

EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

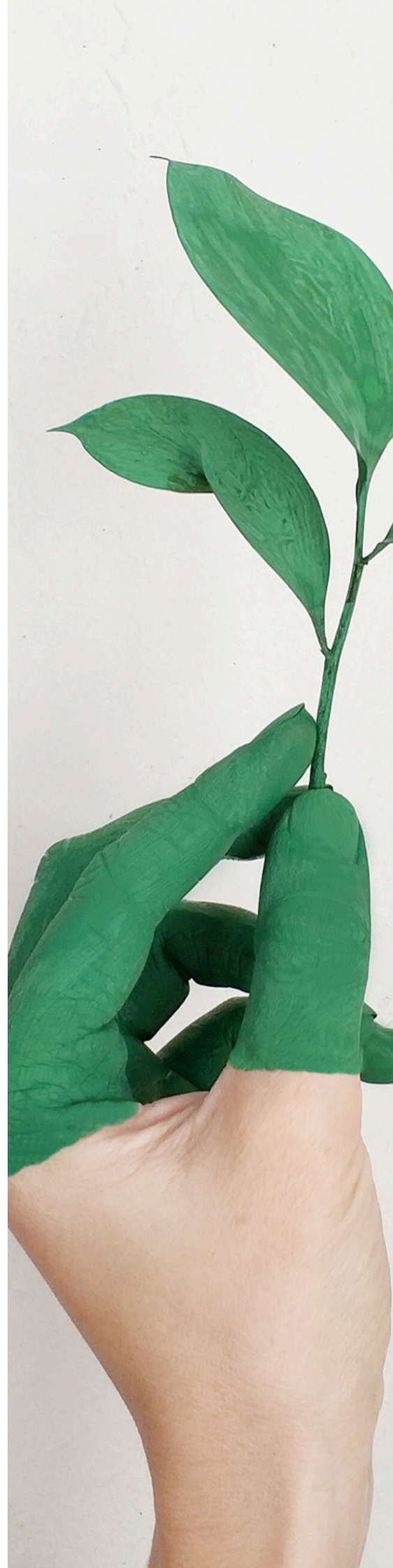
INTRODUCCIÓN

Reflexionamos con las palabras del Papa Francisco en su encíclica *Laudato Si'*: "Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos". Estas palabras nos llaman a una profunda reflexión y acción comunitaria sobre el cuidado de nuestra casa común, el planeta que todos compartimos y disfrutamos.

En un mundo donde el cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad se han convertido en preocupaciones apremiantes, es crucial que como comunidad cristiana respondamos con responsabilidad y compromiso. Os invito a que reflexionemos juntos sobre cómo podemos contribuir al cuidado del medio ambiente desde nuestra fe y valores cristianos. No se trata solo de tomar medidas prácticas, sino también de dejarnos inspirar por la maravilla de la creación divina y reconocer nuestra responsabilidad como guardianes de este precioso regalo.

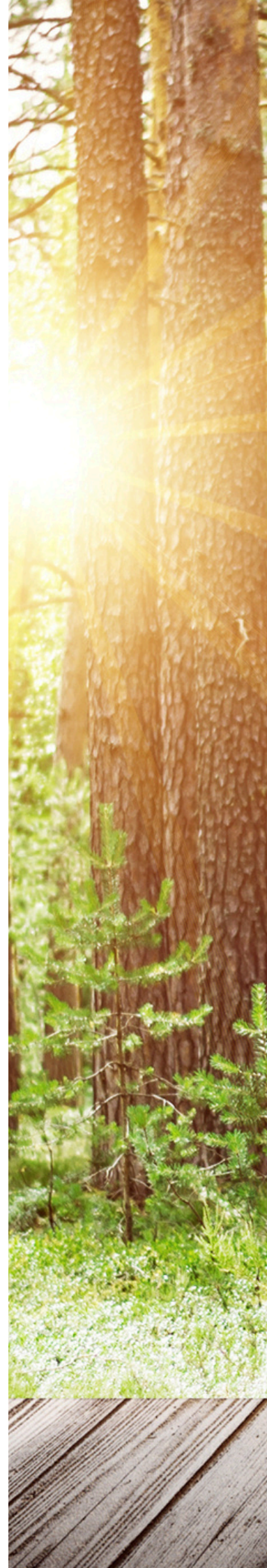
Vamos a explorar maneras de reducir nuestra huella ecológica, fomentar prácticas sostenibles y promover una mayor conciencia ambiental entre nosotros. Dejémonos sorprender por la belleza y la diversidad de la naturaleza que Dios nos ha regalado.

Tenemos ahora una oportunidad para fortalecer nuestra conexión con la creación, aprender unos de otros, y encontrar nuevas formas de vivir en armonía con el entorno que nos rodea. Que esta dinámica nos impulse a actuar con mayor determinación en la protección de nuestra casa común, inspirados por el amor de Dios y la guía del Espíritu Santo.



BIBLIA: GÉN 1,1-28

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra estaba informe y vacía; la tiniebla cubría la superficie del abismo, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas. Dijo Dios: «Exista la luz». Y la luz existió. Vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de la tiniebla. Llamó Dios a la luz «día» y a la tiniebla llamó «noche». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero. Y dijo Dios: «Exista un firmamento entre las aguas, que separe aguas de aguas». E hizo Dios el firmamento y separó las aguas de debajo del firmamento de las aguas de encima del firmamento. Y así fue. 8Llamó Dios al firmamento «cielo». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo. Dijo Dios: «Júntense las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezca lo seco». Y así fue. Llamó Dios a lo seco «tierra», y a la masa de las aguas llamó «mar». Y vio Dios que era bueno. Dijo Dios: «Cúbrase la tierra de verdor, de hierba verde que engendre semilla, y de árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra». Y así fue. La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero. Dijo Dios: «Existan lumbreras en el firmamento del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años, y sirvan de lumbreras en el firmamento del cielo, para iluminar sobre la tierra». Y así fue. E hizo Dios dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche; y las estrellas. Dios las puso en el firmamento del cielo para iluminar la tierra, para regir el día y la noche y para separar la luz de la tiniebla. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto. Dijo Dios: «Bullan las aguas de seres vivientes, y vuelen los pájaros sobre la tierra frente al firmamento del cielo». Y creó Dios los grandes cetáceos y los seres vivientes que se deslizan y que las aguas fueron produciendo según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Luego los bendijo Dios, diciendo: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad las aguas del mar; y que las aves se multipliquen en la tierra». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto. Dijo Dios: «Produzca la tierra seres vivientes según sus especies: ganados, reptiles y fieras según sus especies». Y así fue. E hizo Dios las fieras según sus especies, los ganados según sus especies y los reptiles según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y los reptiles de la tierra». Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó. Dios los bendijo; y les dijo Dios: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra».



PRIMERA PARTE

LA HERMANA NUESTRA MADRE TIERRA

La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan (LS n° 23)

El estilo de vida que queremos llevar, sobre todo en la cultura occidental, está conduciendo al planeta a un término atroz. ¿Me preocupa esta situación en mi día a día?

Las pequeñas acciones cotidianas, sin duda, construyen un mundo cuyo futuro estará más lleno de esperanza y de vida.

LA HERMANA AGUA

Este mundo tiene una grave deuda social con los pobres que no tienen acceso al agua potable, porque eso es negarles el derecho a la vida radicado en su dignidad inalienable (LS n° 30).

Crear que disfrutaremos siempre de este bien escaso haciendo un uso descontrolado del mismo, es vivir de una efímera y utópica ilusión que se aleja de la realidad misma.

Una de cada tres personas en el mundo no tiene acceso al agua potable. ¿Qué uso hago de este limitado recurso?

LAS CRIATURAS

El cuidado de los ecosistemas supone una mirada que vaya más allá de lo inmediato, porque cuando sólo se busca un rédito económico rápido y fácil, a nadie le interesa su preservación (LS n° 36).

El Creador nos llama a cuidar la creación que nos ha regalado. ¿Cómo vivimos este mandato que nos ha legado?

Este don es para todos, una herencia que nuestros antepasados nos han dejado lo mejor que han podido y que nosotros debemos entregar a las generaciones venideras.

DINÁMICA DE GRUPO

1. Busca un lugar en la naturaleza donde puedas encontrar tranquilidad y sosiego.
2. Haz silencio en tu interior para conectar con Dios en su creación.
3. Medita sobre alguno de los aspectos mencionados anteriormente o profundiza en la encíclica *Laudato Si'*.
4. Reza a Dios con El Cántico de las criaturas de San Francisco de Asís.
5. Busca un compromiso para comprometerte con el cuidado del medioambiente.



CÁNTICO DE LAS CRIATURAS

Altísimo y omnipotente buen Señor,
tuyas son las alabanzas,
la gloria y el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, te convienen
y ningún hombre es digno de nombrarte.
Alabado seas, mi Señor,
en todas tus criaturas,
especialmente en el Señor hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.

Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.
Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana nuestra madre tierra,
la cual nos sostiene y gobierna
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.

Alabado seas, mi Señor,
por aquellos que perdonan por tu amor,
y sufren enfermedad y tribulación;
bienaventurados los que las sufran en paz,
porque de ti, Altísimo, coronados serán.

Alabado seas, mi Señor,
por nuestra hermana muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar.
Ay de aquellos que mueran
en pecado mortal.

Bienaventurados a los que encontrará
en tu santísima voluntad
porque la muerte segunda no les hará mal.
Alaben y bendigan a mi Señor
y denle gracias y sírvanle con gran humildad.

SEGUNDA PARTE

Daremos a cada participante con un folio o cartulina dividida en dos columnas.

- En la primera columna, responder a la pregunta: ¿Qué cosas que hago en mi vida favorecen la creación, que favorezcan a este mundo, a preservarlo y a cuidarlo?
- En la segunda columna, responder a la pregunta: ¿Qué cosas que hago en mi vida pueden perjudicar a mantener el tesoro que tenemos?



TERCERA PARTE

Somos partícipes de la obra de Dios. Rodeados de naturaleza podemos incluso sentirlo y tenerlo mejor, por ello mismo os invitamos a reflexionar. Dividiremos a los participantes en grupos pequeños para discutir las siguientes preguntas:

- ¿Que cosa que hago en mi vida favorecen la creación, que favorezcan a este mundo, a preservarlo y a cuidarlo?
- ¿Que cosas que hago en mi vida pueden perjudicar a mantener el tesoro que tenemos?
- ¿Qué significa para nosotros el cuidado de la casa común?
- ¿Cómo afecta el cambio climático y la degradación ambiental a nuestra comunidad?
- ¿Qué podemos hacer como individuos y como comunidad para responder a estos desafíos?

PROFUNDIZACIÓN: LAUDATO SI'



- **Contaminación y el cambio climático: 21.** Hay que considerar también la contaminación producida por los residuos, incluyendo los desechos peligrosos presentes en distintos ambientes. Se producen cientos de millones de toneladas de residuos por año, muchos de ellos no biodegradables: residuos domiciliarios y comerciales, residuos de demolición, residuos clínicos, electrónicos e industriales, residuos altamente tóxicos y radioactivos. La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería.
- **Recursos hídricos y la contaminación del agua: 29.** Un problema particularmente serio es el de la calidad del agua disponible para los pobres, que provoca muchas muertes todos los días. Entre los pobres son frecuentes enfermedades relacionadas con el agua, incluidas las causadas por microorganismos y por sustancias químicas. La diarrea y el cólera, que se relacionan con servicios higiénicos y provisión de agua inadecuados, son un factor significativo de sufrimiento y de mortalidad infantil.
- **Pérdida de la Biodiversidad: 33.** Pero no basta pensar en las distintas especies sólo como eventuales « recursos » explotables, olvidando que tienen un valor en sí mismas. Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales que ya no podremos conocer, que nuestros hijos ya no podrán ver, pérdidas para siempre. La inmensa mayoría se extinguen por razones que tienen que ver con alguna acción humana. Por nuestra causa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho.
- **Deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social: 43.** Si tenemos en cuenta que el ser humano también es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz, y que además tiene una dignidad especialísima, no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas.
- **Inequidad planetaria: 49.** Quisiera advertir que no suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos. Ellos son la mayor parte del planeta, miles de millones de personas. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas se plantean como un apéndice, como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, si es que no se los considera un mero daño colateral. De hecho, a la hora de la actuación concreta, quedan frecuentemente en el último lugar.

WWW.CULTURAYFE.ES